BUENAS PRÁCTICAS



Deposite la basura en contenedores



Camine por los senderos marcados



Respete los bienes y propiedades privadas



(X

No se permite la recolección de plantas

captura de animales

No se permite

encender fuego

No se permite

la nesca

Teléfono de emergencias: 112



CÁDIZ MÁLAGA

PARQUE NATURAL Los Alcornocales

Oficina del P.N. Los Alcornocales

Pza. San Jorge n.º 1. Alcalá de los Gazules. Cádiz. Tel: 956 41 86 01 Centro de Visitantes El Aliibe

Ctra. CA-2112 Alcalá de los Gazules - Benalup Casas Viejas Alcalá de los Gazules. Cádiz. Tel. 956 42 05 29

ventanadelvisitante.

MÁS INFORMACIÓN



Junta de Andalucía Consejería de Sostienta





OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



Unesco Reserva de la Biosfera

TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

1.6 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora

• DIFICULTAD

Baia

• TIPO CAMINO

Senda rocosa. Materiales sueltos en superficie

PAISAJE/VEGETACIÓN

Relieve alomado con afloramientos de tajos y lajas, hábitat de buitres leonados. Densa vegetación de acebuches y matorral espinoso. Restos de antiguos molinos harineros hidráulicos.

• SOMBRA

Frecuente

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable y vestimenta y calzado adecuados.

PROVINCIA / MUNICIPIOS

Cádiz / Alcalá de los Gazules

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1070 - Alcalá de los Gazules

• COORDENADAS INICIO / FINAL

36° 27′ 48,59″N - 5° 39′ 28,33″O 36° 27′ 44.29″N - 5° 38′ 30,48″O

al 9

CÓMO LLEGAR

Al final de la carretera CA-6201 (Alcalá de los Gazules-Patrite), se encuentra el inicio del sendero.



APARCAMIENTOS

Hay un aparcamiento con unas 5 plazas al inicio del sendero.



TRANSPORTE PÚBLICO

La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Transportes Comes (tel. 902 19 92 08; www.tgcomes.es).



OTROS SENDEROS

Cerca de Alcalá de los Gazules, desde el área recreativa de El Picacho, parten otros senderos de interés: Garganta de Puerto Oscuro, Subida al Picacho y Subida al Aljibe.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

44,5 m

COTA MÁXIMA

154,5 m

COTA MÍNIMA

110 m

MOLINO SIN PIEDRAS, BOCA SIN MUELAS

La zona por la que discurre este sendero concentra un gran número de molinos hidráulicos. La existencia de un curso de agua apropiado para esta industria permitió el funcionamiento, entre de otros, del molino de Castro de Arriba, Castro de Abajo, del Canto, de los Partidores o del Olivar, etc.

El ingenio aprovechaba la energía del agua, que era conducida desde el cauce del río por una acequia llamada *cao* hasta un pozo o depósito (cubo). Desde aquí el agua almacenada era liberada y dirigida a presión sobre una rueda con aspas (rodezno), que mediante un eje transmitía el giro a una piedra

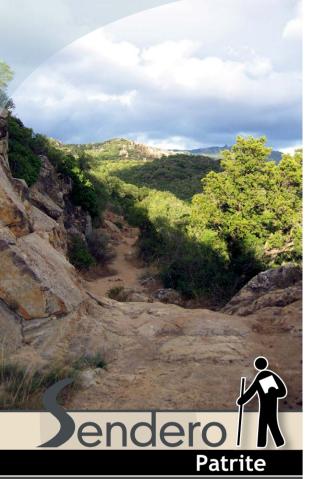
móvil (corredera o volandera), por encima de otra fija (solera). El grano, vertido entre ambas a través de una tolva (especie de embudo), era molido por el rozamiento de ambas piedras (muelas), sobre las que se tallaban estrías que expulsaban la harina.



Estas estrías, sometidas a un importante desgaste, debían ser repasadas frecuen-

temente, lo que obligaba a otro ingenio igualmente curioso: la cabria, especie de grúa que permitía el volcado de la piedra superior, y el acceso a la fija, operación que, dado el peso de las muelas, exigía más maña que fuerza.

El oficio de molinero fue motivo recurrente en la literatura y en expresiones del habla popular. Tal es el caso de Don Quijote dirigiéndose a Sancho Panza exaltando el buen cuidado de los dientes, que da título a este texto, como de la sentencia *molino parado no gana maquila* (parte de harina o grano que recibia el molinero por su trabajo) o de otras numerosas piezas del refranero español: agua pasada no mueve molino; quien primero viene, primero muele; mientras tiene agua el molino, el molinero bebe vino...



Un auténtico paseo por una ruta que conoció un continuo trasiego de personas y bestias de carga (carboneros, descorchadores, ganaderos y, sobre todo, artesanos de la molienda), resulta atractivo suficiente en este sendero.

La abundancia de arroyos propició un intenso desarrollo de la industria molinera, de la que encontraremos numerosos vestigios: acequias, muelas y molinos, en unos emplazamientos que obligaron a la creación de unos caminos y veredas que hoy podemos disfrutar en pleno contacto con la naturaleza y la historia.

El porqué de su denominación

Nuestro sendero comienza al final del tramo asfaltado de la carretera CA-6201 que en su día pretendía unir Alcalá de los Gazules con



Jimena de la Frontera (ver [1] en el mapa). Antes de llegar a este punto, habremos dejado a nuestra derecha los antiguos molinos de Acebuchal, del Nogal y del Olivar, como anticipo de los que iremos descubriendo.



La zona conserva abundantes testimonios de la gran cantidad de molinos que aprovechaban los cursos de agua de estas sierras. Un panel informativo, antes de adentrarnos en el sendero, nos explica el funcionamiento de estos ingenios.

Una cancela peatonal y un primer panel informativo señalizan el inicio del recorrido, con sombra frecuente durante el *bujeo* (acebuches), y soleado el resto del trayecto.

El camino discurre sin apenas desnivel y paralelo al río Rocinejo y al *cao*, o canal, que aportaba agua a los molinos, donde la arenisca desnuda y un ejemplar solitario de pino piñonero se convierten en una nueva referencia. Cuando alcanzamos un poco de altura, observaremos en la margen derecha del río las ruinas del molino de Castro de Arriba [2]. Más adelante, en la otra vertiente y detrás de un gran eucalipto, divisamos los restos del de Castro de Abajo [3].

Una camino excavado en la roca

El camino se aleja del cauce del río para flanquear una garganta por la izquierda. Llamará nuestra atención el trazado excavado en la roca [4]. Jo que da is

en la roca [4], lo que da idea de la intensa actividad de personas y caballerías que en su día tuvo esta ruta.



Sobre el paisaje sobresalen, por su dureza, los tajos rocosos (tayones) y las delgadas y lisas lajas de piedra, aflorando entre la densa vegetación, y proporcionando un hábitat perfecto para el refugio y nidificación de numerosas aves, destacando la rapaz por excelencia de estas sierras: el buitre común, o leonado.

La existencia de una gran cabaña ganadera hace que el buitre común o leonado sea una de las especies más representativas del parque natural. Su vuelo en espiral, con las patas desplegadas, es la señal con la que anuncia al resto de ejemplares la localización de un cadáver, carroña que será devorada en poco tiempo.

Un último molino para acabar el sendero

Nuestros pasos nos dirigen al arroyo del Montero, final de trayecto, por la vía pecuaria Vereda de Patriste a Jimena de la Frontera



[5], usada para el traslado del ganado, para el descorche o para el carboneo, y tantas otras actividades que caben suponer por estas sierras.

Esta vía pecuaria, deslindada y amojonada sólo en el término de Alcalá de los Gazules, conecta, ya en el de Jimena de la Frontera, con la Vereda de Gamero, por deslindar. Su anchura, veintiún metros, motivó un antiguo proyecto para su asfaltado (visible en el primer tramo, y en los montones de piedras acumulados en sus márgenes). Hoy es frecuente coincidir con el paso de ganado retinto en ella.



Después de subir una loma y, entre acebuches y un matorral espinoso muy adaptado y característico de estos montes, nos encontraremos con una señal junto a una alambrada que nos indica el final del trayecto, justo en las ruinas de otro molino y de su casa aneja [6]. Aguas arriba, otros molinos aprovecharon también el curso de la aguas para su funcionamiento.

El arroyo del Montero continúa su curso, dibujando ahora un meandro, y recogiendo después en su descenso las aguas de las gargantas y arroyos que hemos ido conociendo. Más tarde, se fundirá con el río Rocinejo, que nos acompañó al principio de este sendero, para rendir tributo, finalmente, al río Barbate, que desde el cercano Picacho riega la zona occidental del parque natural.

